

LA GUERRA DE IFNI-SAHARA



El 7 de abril de 1956 se produce en Madrid la declaración conjunta hispano-marroquí por la que se reconoce la independencia de Marruecos. Pero el sultán Mohamed V se propone crear el «Gran Marruecos» del que forman parte Sidi Ifni, Sahara y parte de Mauritania.

Los incidentes habían comenzado en enero, en Sidi Inno, donde resultaron muertos por la policía 3 nativos tras apoderarse de la mezquita para izar una bandera marroquí. En abril cae asesinado en Ug-ug un cabo de policía, y el 28 de junio otros dos policías en Fum Tintan.

Las medidas militares fueron escasas: se destina una compañía del Canarias 50, la 1ª compañía paracaidista y la corbeta «Atrevida» a Villacisneros, se repliega una sección del III Tabor de tiradores desde Smara a El Aaiun, enviando una compañía de infantería de marina a La Güera. En julio se agrupan 3 compañías de fusiles y una de ametralladoras procedentes de los cuatro tercios de la Legión establecidos al norte de Marruecos, convirtiéndose más tarde en la XIII Bandera, con 630 hombres. La compañía paracaidista se incorporó a la I Bandera, que se establecería en Sidi Ifni a partir de junio.

El año siguiente, en 1957, se incre-

mentan los incidentes. En mayo, el autodenominado Ejército de Liberación corta las líneas telefónicas de todo el territorio, quedando el interior aislado, y se detectan movimientos de guerrilleros hacia Smara. Una compañía de la XIII Bandera toma posiciones en esta población, mientras la IV Bandera parte de Ceuta hacia Villacisneros. El Ejército de Liberación estaba formado en aquellos momentos por unos 4.000 hombres armados fundamentalmente con antiguos fusiles franceses Level de 8 mm., 600 subfusiles españoles y algunas ametralladoras y morteros de 81 mm. Además disponían de 50 camiones GMC, 100 jeeps y otros vehículos requisados a civiles.

Las fuerzas armadas españolas estaban formadas por el III Tabor del Grupo de Tiradores de Ifni (400 hombres), la XIII Bandera de la Legión (700 hombres) y la IV Bandera (660 hombres). Las hostilidades comienzan abiertamente cuando son atacados dos aviones de reconocimiento desde tierra los días 25 y 26 de octubre. La aviación española responde bombardeando Tafudart con nueve aviones B21 Heinkel. El día 30 el mando francés transmite al español un informe confidencial según el cual el día 22 se habían reunido en Rabat



los jefes del Ejército de Liberación con el príncipe Muley Hassan, donde hablaron sobre una próxima campaña. El gobierno español decide entonces engrosar las fuerzas en la región. De Melilla salen la II Bandera de la Legión, el Batallón disciplinario de Cabrerizas, una compañía de transmisiones motorizada, dos equipos quirúrgicos, dos secciones mixtas de camiones Ford K, una de jeeps y una compañía de zapadores, con lo que las fuerzas españolas alcanzan un total de 4.650 hombres, más 600 nativos.

El día 23 Sidi Ifni sufre el primer ataque, que es fácilmente rechazado. Entre los días 24 y 25 los guerrilleros ocupan Tamucha, Tabelcut, Hameiduch y Bifurna. El 27 de noviembre se reciben refuerzos de Canarias y el Sahara: Batallones Soria 9, Pavía 19, Cádiz 41, la I Bandera Paracaidista y la VI Bandera de la Legión.

En el Sahara, la noche del 25, la XIII Bandera y el III Tabor rechazan un ataque a la playa de El Aaiun, sufriendo diez bajas. El día 30 se produce otro ataque a un convoy de abastecimientos de la Legión, en el que sufrieron 10 bajas, entre ellas un capitán, aunque lograron hacer 7 muertos al enemigo.

Uno de los hechos más crueles ocurridos en aquellas fechas fue el asalto al Cabo Bojador, en el que participaron los policías nativos de guardia en el faro. Los insurrectos secuestraron a dos soldados de transmisiones, tres técnicos civiles y dos mujeres, que serán liberados por el rey de Marruecos en mayo de 1959, junto a 30 mili-



tares más, otra mujer y dos niños. Oficialmente el gobierno español negó la participación marroquí en el conflicto.

Tras declarar los territorios del África Occidental Española provincias el 10 de enero de 1958, comienza la colaboración con Francia. El 14 de enero se reúnen en Las Palmas militares franceses y españoles para trazar un plan general con el fin de eliminar las bandas armadas.

El 10 de febrero, con cuatro días de retraso debido al mal tiempo, comienzan las operaciones «Teide» y «Ecouvillon». A las 7,30 horas las tropas españolas, formadas por unos 10.500 hombres divididos en las agrupaciones «A» y «B», inician la ofensiva. La Agrupación «A» parte de El Aaiun hacia Edchera y Hasi Lemlihas, mientras la Agrupación «B» parte de Villa Bens en dirección sur. Cuando la Agrupación «A» alcanzó Hasi Lemlihas, avanzó por la orilla sur del río Saquia. La Agrupación «B» alcanza Tadufart y Tuifidiret, avanzando por la orilla norte, y el día 13 sus vanguardias enlazan con las unidades francesas en Lebtaína. La Agrupación «A» establece contacto con las fuerzas francesas el 14. El día siguiente comienza la rendición de los insurrectos. Los que no se entregan, resultan muertos o huyen a Marruecos. El 19 las operaciones en la zona norte pueden darse por terminadas, mientras en el sur continúan.

El día 20 parten la Agrupación Ligera V, desde El Aaiun, y la Agrupación «C» de Villa Cisneros, mientras las tropas francesas avanzan desde Fort Trinquet y Port Etienne en Mauritania, convergiendo ambas fuerzas en la zona de Tenuuaca. El 25 de febrero la operación se da por concluida con un completo éxito.

El balance de esta desconocida guerra es de 83 muertos, 251 heridos y 56 desaparecidos en Ifni, y 69 muertos, 267 heridos y dos desaparecidos en Sahara. Marruecos nunca ha informado sobre las bajas causadas a los «insurrectos».



haría el resto del Tercio, formándose la Agrupación Gacela. Desde esta fecha hasta el 19 de noviembre de 1.975, permaneció esta Agrupación en el norte realizando ejercicios, desplegándose, ocupando posiciones y moviéndose por caminos paralelos a la frontera, lo que hacía que, ante los ojos de los marroquíes, el número de legionarios pareciera mucho mayor de lo que realmente era. El entonces Capitán Esteban sigue contándonos: «Alarmas sufrimos muchas, todas falsas, pero en todas respondimos de una manera acertada. Recuerdo una de ellas pasada la medianoche, cuando me despierta el oficial encargado de transmisiones, algo alterado, diciendo que habían llamado de Mando para comunicarnos que teníamos al enemigo a 500 metros. Se avisa a la gente que dormía en sus posiciones, y poco después escuchamos el ruido característico de las cadenas de un carro de combate al moverse... el primer equipo contracarro me pide permiso para abrir fuego, permiso que deniego en espera de que lleguen más carros. Unos minutos después es el segundo equipo el que me pide permiso, y al que también se lo deniego. Parece que Dios me iluminó, pues los dos dichos carros pertenecían al Tercer Tercio, y habían salido para reconocer el terreno sin comunicarlo a la posición que lo defendía».

El 14 de Mayo de 1.975 llegan a El Aaiun los componentes de la misión de la ONU, siendo recibidos en todas las zonas del Sahara que visitaron por gigantescas manifestaciones con cientos de banderas del Polisario pidiendo la independencia, dando gritos contra España y exigiendo la salida del territorio de todos los funcionarios civiles y del ejército. «Estas manifestaciones dolieron en lo más hondo de su ser a los componentes de ese ejército que estaba desplegado en la frontera pasando incomodidades y fatigas, sueño, calor de día, frío de noche... para defender los intereses

de los nativos».

La contradicción en la que cayó el Frente Polisario al negarse a cualquier colaboración con el gobierno español para llevar a cabo la independencia del Sahara Occidental, se debió a planteamientos ideológicos que, el tiempo lo ha demostrado, han resultado nefastos para el pueblo saharauí. En octubre, y ante la ejecución de cinco terroristas condenados a muerte por los tribunales militares españoles, la revista del Polisario «20 de Mayo» publicó: «Nuestro

Arriba: Recibimiento en la primera visita del general Gómez de Salazar a Villa Cisneros. A la izquierda, de espaldas, el Capitán Esteban.

Abajo: Sellos conmemorativos de la Marcha Verde emitidos en Marruecos. La propaganda marroquí celebra el triunfo que supuso la Marcha Verde.



En el recuadro, arriba: La XIII Bandera de la Legión durante los enfrentamientos con los insurrectos en Edchera en 1958.

En el recuadro, abajo a la izquierda: Tiradores de Ifni con fusil ametrallador FAO cal. 7,92.

En el recuadro, abajo a la derecha: Legionarios tomando posiciones. En primer término, un fusil ametrallador OC cal. 7,92. En segundo plano, mortero ligero cal. 50.

pueblo y sus vanguardias revolucionarias denuncian este acto criminal e inhumano cometido contra el heroico pueblo español, sus vanguardias revolucionarias y particularmente el FRAP».

Los esfuerzos del General Gómez de Salazar para negociar con el Frente Polisario la defensa del territorio contra Marruecos fracasan, abundando las acusaciones de colaboración con este reino. La pasividad de la organización saharauí ante la posible invasión fue absoluta, refugiándose en la zona de Hausa, Farsia y Mahbes alentados por Argelia.

Marruecos preparó una gigantesca maniobra propagandística: «La Marcha Verde». Eran cerca de 350.000 parados, subempleados, funcionarios ociosos... , y el 21 de octubre invadieron «pacíficamente» el Sahara, con su rey «a la cabeza».

Hassan II insiste en la posibilidad de llegar a un enfrentamiento con España, y el gobierno español cede ante las amenazas del Rey alauita y decide negociar la entrega de la administración del territorio a Marruecos. En esos momentos el jefe del estado es trasladado a la ciudad sanitaria La Paz para ser sometido a una segunda operación quirúrgica. El Ministro de la Presidencia parte para Agadir, donde se entrevista el día ocho con el Rey marroquí, que acepta la propuesta española y ordena poner fin a la «Marcha Verde». *«El Ejército se sintió defraudado ante la debilidad del Gobierno español, adivinando ya, que tendría que salir del territorio sin haberlo defendido. ¿Que diferencia con la alegría de estos mismos soldados cuando salieron de Villa Cisneros a lo que ellos creían sería una misión de guerra!»*

El 2 de noviembre el Príncipe de España visita El Aaiún para animar a las tropas que se sentían traicionadas por el gobierno, y en el Casino Militar afirmó que España cumpliría sus compromisos tratando de mantener la paz y proteger los legítimos derechos de la población civil saharauí. Se mantuvo la paz, pero se incumplieron los compromisos, dejando inerme al pueblo saharauí ante la arbitrariedad marroquí. El Capitán Esteban recuerda sus impresiones en aquel momento: *«El Ejército salió del Sahara por la puerta falsa y decepcionado. Guardo un emocionado recuerdo de aquellas fuerzas, ejemplo de soldados, que llegado el momento del licenciamiento, pidieron continuar en sus puestos hasta que terminasen las operaciones. No puedo evitar recordar también, aunque con desprecio a aquellos que ante la situación de peligro pidieron, por razones personales, destino a otras unidades muy separadas del peligro»*.

El 19 de Noviembre se inicia el repliegue de la Agrupación Gacela hacia Villa Cisneros, donde llega a las 5'30 de la madrugada, coincidiendo con las primeras noticias emitidas por la radio notificando la muerte de Franco. El 28 de Febrero de 1.976 España, olvidando sus obligaciones con los saharauis, arriaba por última vez la bandera española del Gobierno General del Sahara, izándose a continuación la marroquí. □

Tres imágenes de la IX Bandera de la Legión abandonando Villa Cisneros a bordo del buque Aragón con destino a Ceuta en 1976. En esta imagen, oficiales subiendo al barco.

En el centro: Imagen del buque Aragón.

Abajo: Los efectivos de la IX Bandera subiendo en lanchas de desembarco que los conducirán al buque de transporte Aragón.

